



En origen, el edificio se proyectó como una nave neutra que funcionó, durante varios años, como aulario de la Escuela Politécnica Superior y cabe destacar, como característica principal, su marcado carácter de espacio cerrado y construcción pesada.

Con este punto de partida, el proyecto que transforma la nave-aulario en cafetería propone un patio interior que refuerza, junto con su materialidad pétreo, el carácter cerrado que presenta el edificio desde su concepción original.

El espacio interior de la cafetería se organiza en tres partes: barra y cocina en la parte central, comedor en su ala oeste y cafetería y reservados en el lateral este.